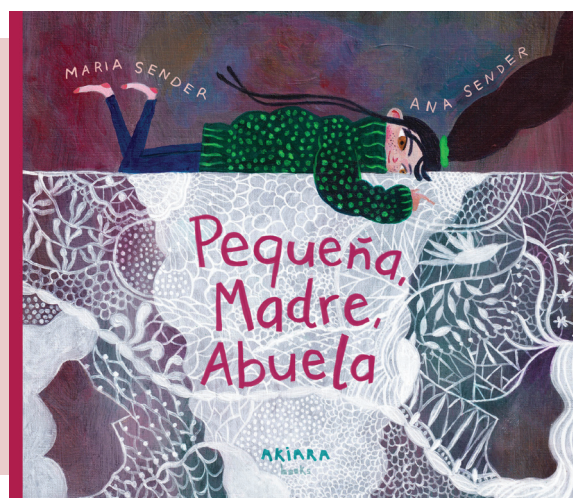


María Sender | Ana Sender

PEQUEÑA, MADRE, ABUELA



Abuela canta cuentos, cuenta canciones. Sus dedos son como ramas que bailan y tejen los personajes de sus historias, que se quedan trenzados en la colcha. Ya casi no caben más cuentos en la colcha...

—Un, dos, tres —murmura Abuela, contando mientras teje—.
Un, dos tres, mi niña, mi amor, mi palomita. Un, dos, tres, Pequeña, Madre, Abuela. Un, dos, tres, nosotras tres, mi vida. Un, dos, tres, las tres que somos todas.

Un cuento que es un homenaje de dos nietas a su abuela, un canto a la transmisión generacional y al legado de las mujeres, que mantiene viva la sabiduría popular.

Argumentos de venta

- Primer álbum conjunto de las **hermanas Sender** (Ana y María Sender), en recuerdo y homenaje a su abuela.
- Defiende la tradición oral, el trabajo manual y la **transmisión generacional** por parte de las mujeres.
- El **texto** de María Sender está lleno de referencias a los cuentos populares, tratando la vejez y la muerte con naturalidad.
- Las **ilustraciones** de Ana Sender, autora premiada y publicada en más de 15 países, han sido realizadas de manera totalmente analógica, con tintas acrílicas.
- **Libro ecoeditado**, impreso localmente con papel certificado FSC y cubierta sin plastificar.

María Sender

Nací hace un puñado de años en una ciudad industrial. Algún día viviré en un faro junto al mar.

Ahora estoy viviendo en una casa grande y blanca al lado del bosque, que tampoco está tan mal. Cuando voy a pasear intento no salirme del camino para evitar a los lobos feroces y a las hadas. Bueno, a veces. Otras veces prefiero seguirlos hasta lo más profundo del bosque, donde hacemos fiestas y nos inventamos historias, que es lo que más me gusta del mundo.

También me gusta tejer. Y hacer hechizos, pero esa es otra historia. Fue mi abuela Dulce la que me enseñó a tejer y a narrar. Ahora soy yo la que lo hace. Supongo que por eso me hice maestra, para poder contar en voz alta. Y escritora, para poder inventar por dentro.

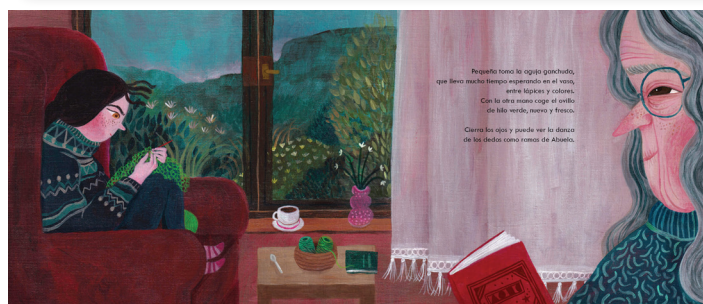
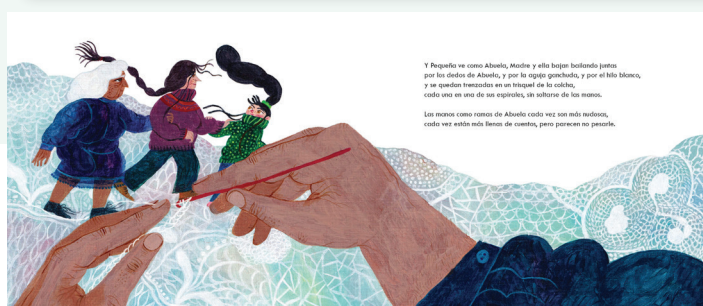
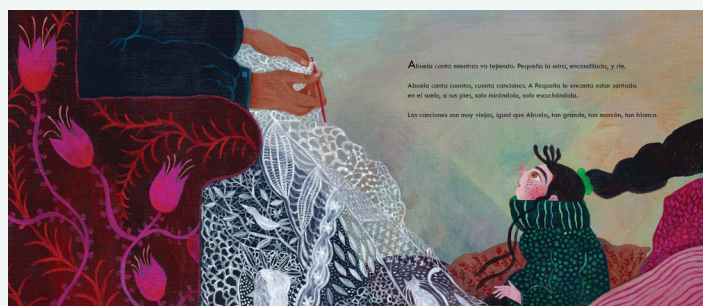
Ana Sender

Casi siempre me ha costado quedarme quieta. De pequeña, mi abuela Dulce me enseñó a hacer cadenas (así se empieza con el ganchillo y se concentra una), pero no tuve la suficiente paciencia o destreza para utilizar la aguja ni para pasar a la siguiente fase: tejer, tejer y tejer como lo hacían ella, mi madre y mi hermana.

Pero sí que conseguía concentrarme cuando mi abuela nos contaba un cuento. Ella contaba y tejía, bordaba, cosía... A veces al lado de la chimenea, y en verano, en el patio, mirando las estrellas y espantando mosquitos.

Para dibujar también hay que saber estarse quieta, con casi todo el cuerpo. Y eso sí que aprendí a hacerlo por pura necesidad, para trazar mis propios mapas y recorrerlos, igual que ellas trazaban los suyos.

Aún no he aprendido a hacer ganchillo, pero he intentado pintarlo, aunque cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia.



40 páginas, 28 x 24 cm
Tapa dura (no plastificada)
ISBN: 978-84-18972-83-6
Colección: Akialbum, 32
Primera edición: octubre de 2025
Edad recomendada: + 7 años
PVP: 15,00 € (14,42 € + IVA)
www.akiarabooks.com
ines@akiarabooks.com

ISBN 978-84-18972-83-6



9 788418 972836

Temas: abuela; cuentos; tejer; transmisión; generaciones; familia